

El profesor Albentosa y la implantación de la Geografía en Tarragona

por DIEGO LÓPEZ BONILLO*

La mayor parte de la vida profesional del profesor Luis Miguel Albentosa (1942-88) transcurrió en Tarragona, en una etapa que tuvo su inicio en 1971, cuando aceptó la propuesta de su maestro, el profesor Vilà Valentí, para implantar los estudios de Geografía en la recién inaugurada Delegación Universitaria de esta ciudad. La empresa no era nada fácil, dada la ausencia de tradición universitaria, las condiciones precarias que existían en sus inicios y un cúmulo de inconvenientes de todo tipo. A la superación de las dificultades ayudaron sus condiciones de liderazgo, vocación y entrega a la Geografía, unidas a la capacidad para transmitir su entusiasmo a cuantos colaboraban con él, junto a la sólida base que significaban su rigor científico y la madurez que ya poseía, a pesar de su juventud. En esta primera etapa se incorporaron los profesores Cobertera, Hernando, Hinarejos, Jiménez y Roquer, que conformarían aquel primer núcleo y que contribuyeron a la constitución y consolidación de un grupo de geógrafos que desarrollan desde entonces una tarea investigadora notable.

Desde el primer momento, continuó en Tarragona su dedicación a los estudios de clima, despertando el interés por esta rama de la Geografía que él había impulsado y sistematizado. La Climatología fue consolidándose en el grupo recién creado y, fruto de este interés, fueron diversas tesis de licenciatura sobre aspectos monográficos de las comarcas tarraconenses —entre las que cabe citar las realizadas por Brunet, Ferré, López, Villamora o Zabala— y algunas tesis doctorales —por ejemplo, las de Brunet o López— sobre el mismo tema y en el mismo ámbito territorial. Paralelamente, continuaba vinculado a su actividad en Barcelona, colaborando con editoriales y participando en diversos proyectos de investigación.

El mérito de Albentosa como el innovador e impulsor de los estudios climatológicos en Catalunya es indiscutible y dan fe de ello sus numerosísimas aportaciones, abordando los aspectos más diversos, al tiempo que, como se ha dicho, fue el creador de grupos de trabajo que tienen en el clima su campo de investigación. Sin embargo, en la última etapa de su vida, sin dejar de prestar atención a esta rama de la Ciencia, su interés derivó hacia el medio ambiente, una línea inédita hasta entonces en la Geografía española y cultivada en escasos colectivos de la comunidad científica de este país.

*Profesor titular de Geografía física de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, en Tarragona.

Este interés nació, en primer lugar, de una preocupación por la vertiente aplicada de la Geografía y concretamente de la Climatología. Una muestra de ello son sus trabajos sobre el tema, en los que trata del análisis de los efectos de determinados gases, como el CO₂, sobre el clima —clima de las regiones urbanas industrializadas, efecto invernadero—. En segundo lugar, este interés surgió también de la constatación de la existencia de múltiples problemas de tipo medioambiental en el entorno inmediato en que se movía, tales como contaminación atmosférica, degradación de las aguas, eliminación de residuos, localización industrial y otros que no podían pasar desapercibidos para una mente preocupada por la presencia de la Geografía en el tratamiento de los grandes temas que preocupan al mundo actual.

El interés por este campo de investigación se definió en el transcurso de los años. A base de la observación y el estudio, se enriqueció por múltiples vías y creció hasta adquirir en sus planes de trabajo dimensiones tales que en la última etapa de su vida compartía su atención con la Climatología, con ventaja sobre esta última.

En este sentido, Luis Miguel Albentosa fue también un innovador, puesto que con la visión de futuro que le caracterizaba, supo prever con mucha anticipación la importancia que iba a adquirir el tema medioambiental en el conjunto de las actividades humanas, así como el grado de atención de que iba a ser objeto por parte de diversos estamentos, tanto científicos como políticos, etc.

Uno de sus primeros trabajos en este sentido, que marcó la naciente preocupación por esta línea, fue el que llevó a cabo con un equipo de colaboradores acerca de los problemas medioambientales de la provincia de Tarragona, realizado ya en 1979. A éste siguieron otros, bien de forma individual o en colaboración con profesionales de otras ramas interesados por la misma temática. Paralelamente, impulsaba desde su cátedra la realización de trabajos en este sentido; por ejemplo, la primera tesis de licenciatura sobre clima y contaminación atmosférica aplicada a Tarragona fue la de la malograda M.^a Angeles Zabala, en 1979.

Luis Miguel Albentosa estaba convencido de que el tema del medio ambiente puede y debe ser estudiado desde los más diversos ángulos, por lo que los geógrafos deben desempeñar un papel relevante en esta línea de la investigación aplicada. Producto de este convencimiento fue su defensa del carácter multidisciplinar de este tipo de estudios, al tiempo que defendía la síntesis y la dimensión espacial que puede aportar la Geografía, razón por la cual sus preocupaciones iban encaminadas a reivindicar para la ciencia geográfica el papel que le corresponde en los estudios medioambientales, en igualdad de condiciones respecto de otras disciplinas que comparten el mismo objeto de estudio. Fruto de este convencimiento fueron las reuniones pluridisciplinares que se organizaron en Tarragona bajo temática medioambiental —la primera tuvo lugar en 1984 y la última pocos días antes de su desaparición, en mayo de 1988— y la participación en trabajos en común con otras áreas de conocimiento, tales como Física Aplicada o Ingeniería Química.

Paralelamente a toda esta labor investigadora y de promoción, dedicó una parte de sus esfuerzos a la gestión académica desde el Departamento de Geografía, los diversos órganos de gobierno de la Universidad de Barcelona en Tarragona o desde la Asociación de Geógrafos Españoles.

Su obra quedó inacabada: todos cuantos compartíamos con él el interés por la Geografía sabemos de la gran cantidad de proyectos que albergaba para un futuro que veía lleno de posibilidades en el campo de la investigación geográfica aplicada. El juicio positivo que merecen sus realizaciones, emitido por parte de profesionales cualificados de diversas disciplinas, es síntoma inequívoco del alcance de su labor y de la proyección que tuvieron sus investigaciones.